

No habrá perdón

ni olvido



El 8 de este mes la comisión Rettig entregó su esperado informe al presidente Aylwin. Al contrario de lo que se esperaba y se dice, este informe no entregará toda la verdad. Dará los nombres de los que murieron y cómo murieron. Pero los nombres de los asesinos, de los violadores de los derechos humanos, no los dará, con la excusa de que tuvieron que atenerse estrictamente al decreto que creó la comisión.

El conocimiento público del informe es importantísimo, de ahí que gran parte del país esté pendiente. Pero es inadmisibles que se entregue incompleto a la opinión pública. Aquí lo fundamental es que el pueblo conozca la VERDAD TOTAL; no se puede esconder parte de la historia de nuestro país. Que se entreguen los nombres a los tribunales de justicia con la conocida "actitud" de los caballeros que los integran, y con la inmoral ley de amnistía del 78, será lo mismo que no entregarlos. Si no queremos que exista de nuevo tanto dolor, tenemos que conocer a los responsables, no pueden quedar en el anonimato ni en la impunidad.

Hasta el momento el gobierno no ha manifestado interés en pedir los nombres que la comisión tiene. Creemos que un presidente elegido con el apoyo popular tiene el deber de asumir que la verdad sea conocida públicamente con todos sus nombres. Aylwin tiene facultad y el deber de pedirlos para darlos a conocer a la opinión pública y no puede soslayar esta obligación. Pero la actitud de discutir el informe primero con las FF.AA. nos parece una provocación que merece nuestro más enérgico repudio. ¿Cómo es posible que se les dé preferencia a los asesinos que a las familias afectadas y a las organizaciones de derechos humanos? Esto nos hace dudar de lo que se entregue finalmente del informe.

Sabemos a quiénes les afectará si se sabe todo lo que tiene que saberse; sabemos quiénes tratan de impedir que el pueblo conozca lo que tenemos que conocer. No podemos permitir amenazas ni amedrentamientos. Tienen las armas pero entre la verdad valiente y el "futuro" cobarde, inmoral y oportunista, no hay dónde perderse.

Nos comprometemos junto a las demás agrupaciones de derechos humanos a decir los nombres si el gobierno no lo asume. Pero ésta no puede ser una labor exclusivamente nuestra, por eso llamamos a los jóvenes y al pueblo en general a que asumamos esta tarea. Los asesinos de nuestros padres y hermanos no quedarán en el anonimato; nuestros padres y hermanos lucharon por una causa justa y esta pelea es parte de nuestro homenaje hacia ellos, de nuestra exigencia de JUSTICIA.

PORQUE ESTAMOS VIVOS, NO HABRA PERDON NI OLVIDO

Rodrigo Bravo
Antonia Bordaz
José Bordaz
Luciano Carrasco
Iván Carrasco
Natalia Chanfreau
Juan Carlos Chávez
Lilia Díaz
Javiera Enríquez
Marco Antonio Enríquez
Silvana Fuentes
Alfredo García Vera

Paula Godoy
Camila Krauss
Fernando Krauss
Alejandro Montiglio
Fahra Neghme
Dago Pérez
Felipe Sarah
Daniela Taberna
Ana Luisa Vergara
Pablo Villagra
Eduardo Ziede
Mauricio Weibel



Acuña Reyes René Roberto. 22 años, estudiante



Ríos Pacheco Sonia. 28 años, estudiante



Rífo Ramos Sergio Alejandro. 23 años, estudiante



López Díaz Violeta. 41 años, secretaria



González De Asís Guillermo. 30 años, obrero



Serrano Galaz Roberto.